

EL GENOCIDIO RUANDÉS

DESDE LA RADIO DEL ODIO: LA RADIO-
TELEVISIÓN LIBRE DES MILLE
COLLINES (R.T.L.M.)

Andrea Sanmartín Basallo

Grado: Historia

Departamento: Historia Contemporánea

Curso académico: 2014-2015

Tutor: Arturo Rafael Ortega Berruguete

TRABAJO FIN DE GRADO (TFG)

Índice

Resumen.....	2
Prefacio.....	2
1. Una fuente peculiar: la Radio-Televisión Libre des Mille Colines (R.T.L.M)....	3
2. Del colonialismo a la descolonización.....	5
2.1. La Revolución de 1959.....	8
2.2. El proceso de descolonización.....	11
3. Hutu y Tutsi: ¿etnia, casta, grupo?.....	12
4. Desde la independencia al genocidio.....	16
4.1. El proceso de paz de Arusha.....	19
4.2. El discurso nacionalista ruandés en la R.T.L.M.....	24
Conclusión.....	26
Bibliografía.....	30
Web-grafía.....	30

Resumen

El objeto de este trabajo es abordar algunas de las causas que condujeron al genocidio en Ruanda de 1994. Para ello nos hemos apoyado especialmente en una fuente peculiar, la transcripción de las emisiones de la Radio-Televisión Libre des Mille Collines, una estación informativa y propagandística del extremismo hutu, empleada como prueba fundamental en el Tribunal Penal Internacional para Ruanda. La riqueza e interés de esta fuente radica en la inmediatez de sus informativos, la brutalidad de sus mensajes y la eficacia movilizadora entre una población masivamente analfabeta.

Para acercarnos a la realidad de Ruanda en los años noventa resulta imprescindible repasar las complejas interrelaciones entre hutus y tutsis, empezando por reflexionar sobre la naturaleza de dichas identidades: ¿estamos ante etnias, castas, grupos sociales...? ¿evoluciona la naturaleza de estas relaciones con el paso del tiempo?

Así mismo, repasaremos el entramado colonial, en particular la etapa belga, sus intereses y los trasfondos ideológicos; el proceso de independencia del país, así como las primeras presidencias; todo ello contribuyó a las nefastas consecuencias conocidas. De todas maneras, no nos encontramos ante una peculiaridad ruandesa; muchos de estos factores, y de sus resultados, son comunes a buena parte del continente africano.

Prefacio

Nuestro trabajo se encuadra dentro de la línea de investigación ofertada por el profesor Arturo Rafael Ortega Berruguete “África en el siglo XX”, que en concreto hemos delimitado hacia los precedentes que llevaron a la catástrofe humanitaria del genocidio ruandés de 1994.

El objeto de este estudio es abordar algunas de las causas que condujeron inexorablemente al genocidio de Ruanda de 1994, basándonos de forma especial en el papel que en ello jugó un medio radiofónico, la Radio-Televisión Libre des Mille Collines (R.T.L.M.). Las grabaciones de lo emitido por este medio fueron profusamente utilizadas como prueba fundamental en el Tribunal Penal Internacional para Ruanda (TPIR), creado por la Organización de las Naciones Unidas pocos meses después del

comienzo del genocidio. Una parte considerable del tiempo que hemos dedicado a este trabajo se invirtió en transcribir y traducir dichas grabaciones.

Pero, además de centrarnos en la R.T.L.M., intentaremos incidir en los gérmenes socio-políticos que llevaron a la masacre, aunque hay que tener en cuenta que, ha habido otros de índole económica¹, como la quiebra del mercado del café, producto base de este país de monocultivo, o de índole sanitaria, como es la incidencia del SIDA² en uno de los países más poblados de África central.

En primer lugar abordaremos una explicación general de la fuente radiofónica, y, posteriormente, tras dar una visión general de la Ruanda pre-colonial, pasaremos a explicar el proceso colonial y post-colonial, que desembocaría en el nefasto episodio genocida.

Con ello podremos explorar una posible vía de investigación sobre este episodio que costó la vida de entre ochocientos mil y un millón de ruandeses, en su gran mayoría tutsis.

1. Una fuente peculiar: la Radio-Televisión Libre des Mille Collines (R.T.L.M.)

“Those who believe that R.T.L.M. “heats up heads” are those who have lost theirs. They cannot keep telling lies” (Kantano Habimana, ponente de la R.T.L.M.).

El empleo de esta fuente se debe a su gran trascendencia, ya que fue utilizada como prueba fundamental en el Tribunal Penal Internacional para Ruanda (TPIR). Lo que hace de este material peculiar e interesante historiográficamente, sobre todo por su relevancia y carácter directo, es su señalado empleo en un proceso internacional de gran calibre como el desarrollado en el TPIR. Por tanto, su interés se refuerza por representar un testimonio avalado y decisivo en el juicio del genocidio ruandés.

La Radio-Televisión Libre des Mille Collines tenía su base situada en Kigali y sus emisiones anteceden y se prolongan durante todo el genocidio, exactamente abarcan

¹ Mugabo W., trans. “R.T.L.M. Tape 0144”, ed. J. Freyer. RwandaFile. Web. 5-6-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0144.html> >.

² Uwamahoro, M.V., trans. “R.T.L.M. Tape 0142”, ed. J. Freyer. RwandaFile. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0142.html> >.

desde el 8 de julio de 1993 al 31 de julio de 1994. Esta estación de radio era de propiedad privada, pese a que también obtuvo fondos de Radio Ruanda³; tuvo un gran número de accionistas de todo el país, obviamente ninguno tutsi. La estación de radio estaba complementada por la revista *Kangura*.

La Radio-Televisión Libre des Mille Collines, conocida como “la radio del odio”, fue el medio de comunicación capaz de movilizar a una gran masa mediante la convicción colectiva de pertenecer al bando de los justos, gracias a la propaganda empleada y a su discurso sedicentemente democrático y, desde luego, violento, bajo el pretexto de la libertad de expresión, que inspiraba e incitaba al reclutamiento del pueblo hutu frente a un enemigo común⁴, los inyenzi-inkotany en su despectiva terminología, es decir, los brazos político y militar del Frente Patriótico Ruandés (RPF). No se puede decir frente a los tutsis, porque el enemigo no era el pueblo tutsi, sino éste más los hutus moderados que se unieron al RPF y los hutus partidarios del gobierno⁵.

La R.T.L.M. era de acceso gratuito ya que se presenta como concebida para promover la democracia pluralista y defender la República, para despertar la conciencia de la mayoría de la población y defender sus intereses, y además para educar a las personas difundiendo información fiable e imparcial⁶. Si bien éstas pretendían ser sus bases, teniendo en cuenta que la radio era el medio de comunicación más habitual para que la población se informase de la situación del país⁷ y que esta “Radio del Pueblo”, como se autodenomina, clamaba directamente por el exterminio tutsi, así es como fue de atroz el daño que generó a una población que en su mayoría era analfabeta y fácilmente influenciable.

Si bien desde un principio, en sus emisiones, no se mostraba abiertamente como enemiga de los tutsis, excusándose en el pretexto de ser solo enemiga del RPF, progresivamente la violencia se desencadena contra todo el conglomerado tutsi. El cambio de rol se aprecia sobre todo desde abril de 1994. Hizo que los términos inyenzi-

³ Disponible en < <http://www.rwandafile.com/rtlm/>> [consulta: 10-04-2015].

⁴ Kimani, M. “RTL: the Medium that Became a Tool for Mass Murder”, in Thompson, A. (ed.), *The Media and the Rwanda Genocide*, Pluto Press, London, 2007, pp.55-56.

⁵ Vid. Epígrafe nº 3.

⁶ Ngeze, H., “R.T.L.M.: No chance for the tutsi.” *Kangura*. rd. J. Freyer. *Rwanda File*. Web.10-04-15. < <http://www.rwandafile.com/Kangura/k46a.html>>.

⁷ Mushongano, B., trans. “R.T.L.M. Tape 0160”, ed. J. Freyer. *Rwanda File*. Web. 20-3- 2015. < <http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0160.html>>.

inkotanyi y tutsi fuesen confusos, hasta el punto de hacer creer a los oyentes que tenían que atentar contra todos los ciudadanos tutsis⁸.

2. Del colonialismo a la descolonización

Ruanda es un país situado en África centro-oriental, al lado del lago Kivu. Constituido desde un primer momento por grupos melo-africanos, hablantes de lenguas bantúes, una de cuyas ramas se expande hasta la llanura del Congo en diversas direcciones, creando asentamientos en las regiones inter-lacustres; este argumento lo retomaremos en un epígrafe ulterior. A finales del siglo XVIII había seis grandes estados en la región de los Grandes Lagos: Buganda, Bunyoro, Ankhole, Karangue, Burundi y Ruanda.

Antes del dominio colonial es una región fuera de contacto con el exterior en materia comercial, incluso cuando los portugueses abren las regiones bantúes atlánticas al comercio a partir del siglo XVI, porque las regiones inter-lacustres estaban alejadas geo-estratégicamente. El comercio se realizaba por el sur del lago Victoria y por el país de Nyamuezi hasta Zanzíbar.

La sociedad ruandesa pre-colonial tenía su propio y cohesionado orden social, además de un conjunto de tradiciones orales y mitos. Los mitos proporcionan el respaldo a la organización social en cuanto a sus funciones, explican las diferencias sociales, no étnicas, como sería la supremacía tutsi (clan perenne) por su origen divino y ser importadores de una civilización superior, además del beneplácito de los hutus y los twas con la condición de serviles. Y es que hay tres grupos sociales diferenciados en Ruanda, a saber, hutus, tutsis y twas, en contraposición a lo escrito por Jared Diamon en su obra *Colapso*: “Las poblaciones de ambos países están compuestas únicamente por dos grupos principales...”⁹.

La institución monárquica tenía un carácter sagrado, remarcado por la práctica de rituales divinizadores y un origen mítico; así es como la grandeza del país se

⁸ Des Forges, A. “Call to genocide: Radio in Rwanda, 1994” in Thompson, A. (ed.), *The Media and the Rwanda Genocide*, Pluto Press, London, 2007, p. 48.

⁹ Diamond, J., *Colapso: por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Debate, Barcelona, 2006, p. 259.

conseguía bajo su poder, aunque el soberano y su aristocracia estaban distanciados de la masa poblacional (hutus). Por el contrario, otras teorías subrayan que el monarca estaba rodeado de una élite formada por familias tanto tutsis como hutus¹⁰.

Este sistema ideológico-político precolonial se apoya en la autoridad (sanciones divinas contra las revueltas) y es un modelo donde el pasado se modifica para justificar el presente. Pero no es un sistema ajeno a la germinación de una evolución que pueda llevar al cambio social¹¹. Habría que tener en consideración el poder de la religión (alimentadora de la separación y la protesta). Los europeos que llegaban a esta región antes del colonialismo eran mayoritariamente misioneros.

Se trataba de una sociedad de clases donde una población campesina agricultora, los hutus, y otra cazadora-recolectora, los twas, estaban subordinadas al servicio de los jefes políticos o de los propietarios del ganado, es decir, los tutsis. Estos clanes se mezclaban mediante el matrimonio, haciendo así que la distinción desde el punto de vista económico o étnico no quedase fijada en su totalidad. Algunos autores, como Alain Destexhe, han expuesto la tesis de que el término tutsi no era sino un sinónimo de ascenso social, de hutu a tutsi; pero esta cuestión la abordaremos en el siguiente epígrafe.

Con la famosa partición de África (1879-1891), desde 1880 Ruanda formó parte del África Oriental Alemana, hasta que tras la Primera Guerra Mundial en el tratado de Versalles (1919) se le concedió a Bélgica, como parte de un Mandato denominado en principio Ruanda-Urundi, que tras la independencia serían los actuales Ruanda y Burundi.

La tutela belga, en un marco de *Indirect Rule*¹², y las misiones católicas en un principio preservaron la jerarquía social y la ideología socio-política precolonial, sobre todo en la tendencia al reforzamiento de la superioridad de la “casta” tutsi, en favor de los colonos belgas, la administración, la ayuda militar, el sistema educativo, etc. Así pues, la incidencia del sistema colonial originó la total inestabilidad del sistema,

¹⁰ Mazimpaka, V., “Rwanda: pasado, presente y futuro”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, nº 42, 1996, p. 26.

¹¹ Coquery-Vidrovitch, C., Moniot, H., *África negra: de 1800 a nuestros días*, Labor, Barcelona, 1985, p. 233.

¹² *Ibíd.*, p. 150.

haciendo que las categorías hutu y tutsi se distanciasen más de lo que en un principio estaban, brotando en época colonial un recelo que terminarían achacando a la postre a cuestiones étnico-políticas.

Los tutsis ocupaban el 50-75% de las plazas en la educación y administración de Ruanda, mientras sólo constituían el 15% de la población total; por consiguiente, la mayoría demográfica estaba conformada por los hutus, en torno a un 85%, y no tenía acceso a esos puestos. Esta división no sólo se haría factible en términos laborales o educativos, sino también en términos de identificación, con los carnets de identidad de la ciudadanía que recogen el nombre, el lugar de residencia y la etnia de cada individuo. Este sistema de identificación étnica obligatoria fue ideado por los belgas en 1930, y posteriormente, como ya veremos al plantear el genocidio, fue utilizado para distinguir más fácilmente a la élite tutsi del resto de la población¹³.

El proceso colonizador tuvo una gran influencia en la política ruandesa; en 1931 sube al trono Mutara III Rudahigwa, un monarca convertido al cristianismo, acto que en estos primeros momentos de la colonización fue fundamental, porque seguía las instrucciones dictadas por los belgas respecto a la cristianización como elemento fundamental para el acceso a la actividad política. La Iglesia católica es uno de los grandes actores de la colonización en Ruanda, y es que el papel del cristianismo no era sino de reforzador del colonialismo, sustituyendo a la religión tradicional, *kubandwa*, ya desde tiempos de tutela alemana.

Incluso en el sistema educativo del aparato colonial belga, bajo el mandato en última instancia de la Sociedad de Naciones, el factor religioso juega un papel fundamental, decidiendo incluso el tipo de enseñanza que cada alumno debía recibir según su procedencia étnica¹⁴. La educación primaria estaba pensada para el mayor número de niños, y se hacía a través de las escuelas públicas o de las regidas por misioneros y subvencionadas e inspeccionadas por el gobierno, impartiendo materias básicas y agricultura en lengua vernácula; estos misioneros también levantaron capillas educativas en las que tan solo enseñaban religión, fuera del control del gobierno.

¹³ Cohen, J., *One-hundred days of silence: America and the Rwanda genocide*, Rowman & Littlefield Publishers, Lanham, 2007, p. 11.

¹⁴ Mazimpaka, V., “Rwanda: pasado, presente y futuro”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, nº 42, 1996, p. 25.

Mientras tanto la educación secundaria estaba ideada para formar a los hijos de la élite, existiendo un sistema de cuotas étnicas para el acceso a las escuelas.

Antes de que Bélgica tomara las riendas de la colonización Ruanda-Urundi tenía un total de 123 escuelas elementales, con 231 profesores indígenas y 6.000 estudiantes. En 1956 el número de escuelas ascendía a 2.700, el de profesores a 5.642 y el de alumnos a 236.962. A pesar de estas cifras, que pueden parecer significativas, la administración belga colonial, tras cuarenta años de tutela, no fue capaz de invertir los fondos necesarios para crear un sistema educativo con un desarrollo pleno de cara a preparar a los estudiantes para la escuela secundaria, ni tampoco contribuyó a desarrollar una nueva clase educada capaz de asumir su propio gobierno, lo que pasaría factura en la descolonización del país¹⁵, como veremos más adelante.

La legendaria monarquía, de estirpe tutsi, en Ruanda se termina en el año 1961, tras casi tres años de gobierno de Kigeli V, el sucesor de Mutara III, a causa de un referéndum que dio la victoria por mayoría a las tesis del movimiento Parmehutu, y supuso un primer exilio tutsi a los países vecinos¹⁶. Tras un breve mandato presidencial de Dominique Mbonyumutwa (1961), cuya alcurnia es hutu, su sucesor Grègoire Kayibanda (1961-1973), también hutu, fue el primer presidente de facto de la República, con el cual Ruanda obtendría la independencia formal en 1962.

2.1. La Revolución de 1959

“10. The 1959 social revolution, the 1961 referendum and the Hutu ideology must be taught to Hutus at all levels. <Every Hutu must propagate the present ideology widely. Any Hutu who persecutes his Hutu brother for having read, disseminated and taught this ideology shall be deemed a traitor>” (Décimo Mandamiento del Manifiesto Parmehutu)¹⁷.

En la década de los 50 los tutsis reclaman un mayor papel en el estado colonial de Ruanda, así como la abolición del monopolio de la Iglesia en la educación; además

¹⁵ Duarte, M.T., “Education in Ruanda-Urundi, 1946-1961”, *The Historian*, nº 57, vol. 2, pp. 275-284.

¹⁶ Melvern, L., *Un pueblo traicionado: El papel de Occidente en el genocidio de Ruanda*, Intermon Oxfam Editorial, Barcelona, 2007.

¹⁷ Ngeze, H., “Appeal to the Bahutu Conscience (with the Hutu Ten Commandments)”, *Kangura*. ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web.10-1- 2015.< <http://www.rwandafile.com/Kangura/k06a.html>>.

reivindican la independencia (peticiones silenciadas con pretextos racistas). En esta misma época la Iglesia advierte del estado de servidumbre hutu y proclama el deseo de emancipar al grupo oprimido.

Gaspard Gahigi (editor jefe de la R.T.L.M.) dice por la Mille Colines que “At one point, the Hutus understood that they were capable of ruling. This triggered off the 1959 revolution and the power struggle began from then up to this day.”¹⁸ Además de ver la Revolución del 59 como algo simbólico, también se ve como un pilar en la lucha por los derechos y poder de los hutus, que tiene continuidad hasta tres décadas más tarde de su desarrollo.

En 1957 se redacta el primer Manifiesto de los bahutu, que denuncia el monopolio tutsi en todos los aspectos: económicos, políticos y sociales, que habida cuenta de lo que acabamos de decir no es de extrañar que fuese aprobado por la Iglesia.

Tras la II Guerra Mundial hubo un cambio en la administración del gobierno belga, trasasándose buena parte del poder de la élite tutsi a la mayoría de la población, los hutus, lo que se entendía en términos morales “del opresor al oprimido”; pretende ser la aplicación del principio democrático del poder para la mayoría. Este cambio en la aplicación del poder colonial belga no responde sino a una inminente amenaza de una apetencia anticolonialista de la juiciosa y politizada élite tutsi.

Desde el comienzo de la tutela belga el sujeto favorecido había sido el conglomerado tutsi en detrimento de la colectividad hutu; entretanto en esa colectividad se constituyó una clase media sin cauce de expresión política, que, ansiosa del poder, una vez que se cambia el eje colonial en su favor, se rebela contra la anterior jerarquía tutsi, lo que sería un primer pilar de los posteriores genocidios. También hay autores que ven en los hechos del 59 un inicio de la transición a la independencia¹⁹ e incluso el acto fundacional del nuevo estado en el 62²⁰.

En efecto, este cambio del favor belga trajo consigo nefastas secuelas; tres años después de la revolución la escalofriante cifra de veinte mil tutsis habían sido

¹⁸ Uwimana, R., trans. “R.T.L.M. Tape 0101”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 19-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0101.html>>.

¹⁹ Kuperman, A.J., “El genocidio de Ruanda, una reconsideración”, *Política Exterior*, vol. 14, nº 74, p. 132.

²⁰ Weis, R., “Ruanda, sobre el origen del drama”, *Nova África*, nº 1, 1995, pp. 63-71.

exterminados, y la oleada emigratoria de tutsis y hutus moderados a los países vecinos fue inmensa: en 1973 había un total de setecientos mil refugiados. Esta “revolución social” provocó el primer éxodo masivo de la antigua clase dominante del país africano²¹.

Asimismo la masa hutu quiso aplicar al aparato político-administrativo el principio de cuotas tribales²², lo que supondría que a los tutsis les correspondía ocupar un número de cargos equivalente a su proporción demográfica, calculada en un 9%.

Hay algunas teorías que ven las raíces de esta revolución en las desigualdades propiciadas por los gobiernos tutsis, tanto en la Ruanda pre-colonial como en la colonial. Pero no se puede pasar por alto el ímpetu colonizador del Estado-nación y su influencia directa en el país africano.

Kantano Habimana y Noël Hitimana, periodistas de la R.T.L.M., dicen el 23 de marzo de 1994, refiriéndose a esta sublevación, a escasas dos semanas del inicio del exterminio, “the inkotanyi still have the single objective: to take back the power that the Hutus seized from them the Tutsis in 1959; take back power and keep it for as long as they want”²³. Hacen ver en estas palabras cómo pervive en la memoria reciente el gran logro hutu, cómo fue este levantamiento, que de una manera u otra supuso el traslado del poder a las masas, pero no pervive la memoria de las consecuencias nefastas a las que condujo.

Ante estos acontecimientos Bélgica no intervino e incluso, como nos escriben Ronald Oliver y Anthony Atmore²⁴, barajaba la alternativa de una rápida independencia o la aceptación de que el derramamiento de sangre era, tarde o temprano, inevitable, con el pretexto de que una guerra colonial para un país tan pequeño como Bélgica sería un absoluto dispendio. Además, el levantamiento hutu estuvo defendido por el Movimiento Obrero Cristiano desde Bruselas²⁵.

²¹ De Heusch, L., “Anthropologie d’un génocide: Le Rwanda”, *Les Temps Modernes*, nº 579, 1994, p. 1.

²² Huband, M., *África después de la Guerra Fría: la promesa rota de un continente*, Paidós, Barcelona, 2004, p. 234.

²³ s/d trans. “R.T.L.M. Tape 0180”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 10-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0190.html>>.

²⁴ Oliver, R., Atmore, A., *África desde 1800*, Alianza Editorial, Madrid, 1997, p. 314.

²⁵ Weis, R., “Ruanda, sobre el origen del drama”, *Nova África*. nº 1, 1995, pp. 63-71.

El exministro de justicia Carlos Nkurunziza dice en una retransmisión de la R.T.L.M. durante de un debate sobre la educación que “During the time of the Revolutionary Movement, and this is not propaganda or anything else but a true story I am telling you, the Movement’s objective was the unity of all the Rwandans, to such an extent that there was no distinction between Hutus and Tutsis”²⁶. Lo cual contrasta totalmente con sus inmediatas secuelas.

2.2. El proceso de descolonización

La descolonización, como en el resto del continente, fue un proceso muy rápido. Ruanda, al igual que la limítrofe Burundi, se independizaron formalmente el 1 de julio de 1962, supervisando la ONU el proceso²⁷. La independencia se tradujo en la toma del poder por los hutus y en una incontrolada violencia contra los tutsis, que tuvieron que refugiarse en masa en los países vecinos. Además, tras la independencia Bélgica aumentó su inversión en la educación de niños hutus; podrían acceder así a la educación secundaria, pero con el panorama desestabilizado de Ruanda en los 90 las oportunidades que podrían alcanzar mermaron²⁸.

Coincidiendo con la teoría de Ernest Gellner²⁹, en este marco del proceso hacia la independencia hay que reseñar que era el instruido conglomerado tutsi quien estaba anheloso de la emancipación, como ya habíamos comentado anteriormente al esclarecer el cambio en la política belga en 1959.

Por otra parte, las diferencias regionales se acentuaron; los hutus del centro y sur del país apoyaban al Parmehutu, que asumió el poder tras la independencia, mientras los del norte serían partidarios de Juvenal Habyarimana. Estas diferencias regionales dentro del grupo hutu jugarán un papel de primer orden en los años 80 y 90, como veremos.

²⁶ Uwimana, R., trans. “R.T.L.M. Tape 0101”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 19-3-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0101.html>>.

²⁷ Oliver, R., Atmore, A., *África desde 1800*, Alianza Editorial, Madrid, 1997, p. 317.

²⁸ Raper M., “Diez años después: el genocidio africano”, *Política Exterior*, vol. 18, n° 99, pp. 52-53.

²⁹ Gellner, E., *Nacionalismo*, Destino, Barcelona, 1998.

Durante los primeros años de independencia bastantes tutsis refugiados volverán al país y trabajarán para su regreso al poder³⁰.

C. Coquery-Vidrovitch y H. Moinot observan que “Ruanda constituyó, junto con Tanzania, el único ejemplo de Estado africano que accedía a la independencia mediante la revolución”³¹.

3. Hutu y Tutsi: ¿etnia, casta, grupo?

“Therefore, you understand that if we did not have people whose culture inculcates in them the belief that they alone have rule, we would not have encountered the type of problems we are facing now”³² (Gaspard Gahigi).

Definir las condiciones tutsi y hutu resulta una cuestión bastante compleja, porque al igual que entre el blanco y el negro hay una amplia escala cromática, en la Ruanda contemporánea no sólo existen hutus y tutsis como dos estratos opuestos, sino que hay toda una serie de “categorías” intermedias que merecen ser matizadas. Con esto no queremos decir que haya una multitud de etnias en Ruanda, sino que hay una variedad dentro de la tipología social existente en el país.

Sí es cierto que la sociedad ruandesa pre-colonial ya estaba dividida, tal vez estratificada, en tutsis, hutus y twas. Pero, como apuntan algunos autores, esta diversidad, denominémosla social, era la base de la estabilidad en el país³³, ya que a pesar de las diferencias socioeconómicas que las traspasaban, en casos de necesidad puntual formaban parte de un mismo ejército frente un enemigo común, compartían una creencia religiosa y también existían matrimonios mixtos. No había antes del régimen colonial una visión racial de estas categorías, sino más bien un panorama de estatificación ocupacional y económica. A pesar de que se haya afirmado que el régimen beneficiaba a los tutsis, hay trabajos de historiadores que han probado que la

³⁰ Raper M., “Diez años después: el genocidio africano”, *Política Exterior*, vol. 18, n° 99, pp. 52-53.

³¹ Coquery-Vidrovitch, C., Moinot, H., *África negra: de 1800 a nuestros días*, Labor, Barcelona, 1985, pp. 150-151.

³² *Ibidem*.

³³ Huband, M., *África después de la Guerra Fría: la promesa rota de un continente*, Paidós, Barcelona, 2004, p. 229.

dicotomía hutu-tutsi es más un producto de la política colonial que de las relaciones sociales de viejo reino de Ruanda.

Como hemos apuntado antes, el aparato colonial belga confecciona una alteración en el significado de los vocablos hutu y tutsi; se pasa de categorías sociales (tutsi como sinónimo de ascenso social) a estratos sociales con esencia étnica. Y de una organización social de clases donde existía la movilidad, aunque reducida, a un rígido y estático sistema de castas, aunque no podemos hablar de castas ya que como dice Dominique Franche³⁴ hablar de castas supone referirse a una férrea especialización económica, que en Ruanda es inexistente. Tenemos que tener en cuenta el contexto, pues estamos a principios del siglo XX, cuando el fulgor de las teorías evolutivas y raciales, ya desde finales de la centuria anterior, se encontraba en su punto máximo, lo que explica en parte el modo de actuación del imperialismo occidental³⁵.

En este contexto los colonizadores belgas, como ya hemos dicho, exacerbaron la cuestión dotando de una dimensión étnica al asunto, a nuestro parecer inexistente. Si hay autores que opinan que ya con los colonizadores alemanes la cuestión racial emerge, es con los belgas cuando alcanza máxima magnitud. Los belgas utilizaron métodos como el calibrador nasal o craneal, llegando a conclusiones como que los hutus tienen los labios y la nariz más gruesa y son más bajos (hasta el punto de tener similitudes con los babuinos) y, por contra, los tutsis, poseían un aspecto más europeo. Estas diferencias físicas, si es que existían, podrían tener su origen en las diferencias alimenticias que se dan entre dos grupos sociales económicamente dispares, como dice Jean-Bosco Barayagwiza (co-comisario de la R.T.L.M. y miembro de la CDR³⁶) “[...] when the Hutus had no property, when they could not own cattle, when they could not have fine features like those of the Tutsis who enjoyed a certain level of well-being”³⁷.

³⁴ Franche, D., “Généalogie du génocide rwandais. Hutu et Tutsi :Gaulois et Francs ?, *Les Temps Modernes*, nº 582, 1995, p.2.

³⁵Sánchez Arteaga, J.M., “La biología humana como ideología: el racismo biológico y las estructuras simbólicas de dominación racial a fines del siglo XIX”, *Theoria: an international journal of theory, history and foundations of science*, vol. 23, nº 61, 2008, pp. 107-124.

³⁶ Coalición para la Defensa de la República.

³⁷ Uwimana, R., trans. “R.T.L.M. Tape 0101”, ed. J. Freyer, *RwandaFile*. Web. 7-3-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0101.html>>.

Para los defensores de la hipótesis de dos etnias distintas, como es el caso de André Mafokozi³⁸, profesor de pedagogía de la Universidad Complutense de Madrid y hutu, existen evidencias de inmigraciones, lo que respaldaría la afirmación de diferencias físicas entre los hutus y los tutsis de Ruanda y de su vecina Burundi. Se afirma que los hutus, bantúes, fueron los primeros en llegar al territorio, procedentes del sur y del oeste, mientras que los pastores tutsi, de origen nilótico, arribaron posteriormente desde el norte y el este y terminaron por imponerse a los primeros en llegar al territorio. El historiador ruandés Kagame escribe la historia camítica de los tutsis y la bantú de los hutu, lo que supone un gran refuerzo a las teorías racistas. Hoy en día estas tesis de diferentes inmigraciones como origen de los distintos clanes están científicamente descartadas para la mayoría de los expertos.

Al comienzo del trabajo decíamos que Ruanda está formada por grupos bantúes que pueblan las regiones inter-lacustres; si esto es así, parece que todos los “clanes” que configuran el país son en realidad una misma etnia, o cuando menos brotan de ella, ya que proceden de un origen común. De ahí que la lengua hablada por todos sea la misma, el *Kinyarwanda*, cuyo origen es bantú, y que estos pastores tutsis que algunos dicen que no son bantúes, tengan un sentimiento tan propio de estos grupos meloafricanos como es la adoración a las reses, siendo la posesión de ganado vacuno la base del prestigio social. Vicente Mazimpaka, profesor de botánica de la Universidad Autónoma de Madrid y tutsi³⁹ es defensor de este mismo origen común.

Estos matices de los que hablábamos al principio de este epígrafe se traducen en la existencia de tres tipos de hutus⁴⁰, los extremistas, los moderados (forman el FPR junto a tutsis exiliados en Uganda) y los del gobierno, mayoritariamente procedentes de la parte septentrional (partidarios del presidente Juvenal Habyarimana) frente a los meridionales (partidarios de Kayibanda). Como podemos ver, esta división responde a motivos ideológico-políticos y regionales. La carta étnica fue la herramienta clave en el desarrollo del genocidio, pero también se pasó a atentar por estos pretextos además de los raciales.

³⁸ Mafokozi, A., “Hutu-tutsi: ¿Adónde vamos?”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, nº 42, 1996, pp. 16-17.

³⁹ Mazimpaka, V., “Rwanda: pasado, presente y futuro”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, nº 42, 1996, p. 25.

⁴⁰ Huband, M., *África después de la Guerra Fría: la promesa rota de un continente*, Paidós, Barcelona, 2004, pp. 239-240.

El 12 de diciembre de 1993⁴¹ Gaspard Gahigi abre un debate relativo a esta cuestión: “Is the consideration of belonging to the Hutu or Tutsi ethnic group inborn?”. A este interrogante surgen varias respuestas distintas. En primer lugar, Jean-Bosco Barayagwiza manifiesta su estupor ante opiniones que dicen que no existen grupos étnicos, basándose en la gran cantidad de matrimonios mixtos y el enriquecimiento -ya desde tiempos del rey Rudahigwa- de algunos hutus. Pero tras mostrarse sorprendido, él, que sí cree en las diferencias étnicas, expone su teoría de que la mezcla entre las dos etnias ha sido unilateral y escasa (de 7,2 millones de hutus sólo 1,3 se habrían casado con mujeres tutsi) porque en la sociedad en general había una desaprobación del mestizaje. Y alega que tanto en el nivel educativo, en las escuelas, los hutus, ya desde niños, recibían un trato discriminatorio que desembocaba en una cultura o tipo de educación diferencial para cada etnia.

En síntesis, los encasillamientos tutsi y hutu no aparecen en Ruanda hasta que los europeos introducen unos supuestos estándares distintivos basados en desemejanzas étnicas no demostradas, y si estas diferencias en realidad existían, pues no es un tema concluido, no fueron las causantes del conflicto genocida que azotaría el país en los años siguientes por sí solas, sino que el entramado colonial y su erróneo criterio como Estado-nación tutor fue lo que hizo desmoronarse al país y surgir el odio que entre estas categorías existió, alimentando el ansia de libertad de un grupo que siempre había estado subordinado económicamente y políticamente a otro. Tanto es así que desde principios de los 60 la ideología del pueblo hutu reclama un derecho absoluto, basado en la constitución de la mayoría y el “extranjerismo” tutsi, impregnó todas las esferas de la vida pública en Ruanda⁴². Esta concepción foránea que se da de los tutsis se ve reflejada en varios partes de radio, como es el caso del emitido el 15 de abril de 1994, cuando Gaspard Gahigi dice, en una manifestación de odio y de afirmación de las categorías étnicas, que los tutsis no se pueden considerar ruandeses:

“Firstly: first and foremost, the composition of the Inkotanyi should be analyzed, studied and seriously analyzed [...] We know that they are the Inyenzi, we know that they are the...Tutsis before anything else, that is to say that they may be people of Rwandan origin, but that does not mean they are Rwandans. We

⁴¹ Uwimana, R., trans. “R.T.L.M. Tape 0101”, ed. J. Freyer, *RwandaFile*. Web. 10-3-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0101.html>>.

⁴² Kimani, M. “RTLTM: the Medium that Became a Tool for Mass Murder”, in Thompson, A. (ed.), *The Media and the Rwanda Genocide*, Pluto Press, London, 2007, p. 56.

know, for example, that people like Kagame are officers in the Ugandan army, as well as all the other officers in the Inyenzi, not so? [...] Even at the beginning of the 1990 war, most of them went for courses... [inaudible] military courses in the United States. They went as Ugandan scholarship holders. They were seen as members of the Ugandan army. So how did they become Rwandan citizens afterwards? On what basis can negotiations be carried out with the people? They are the enemies of the country, there is no question of negotiating with them”⁴³.

4. Desde la independencia al genocidio

Tras la independencia Grègoire Kayibanda es el presidente del país; en su actuación política se iban apreciando, progresivamente, los problemas regionales que brotaron de la nueva élite política hutu⁴⁴. Su mandato duró hasta julio del 1973, cuando Juvenal Habyarimana se convierte en presidente “de facto” tras dar un golpe de estado que trasladó el poder a su región, el norte, que dominaría la vida política, económica y militar de Ruanda, y a partir de agosto del 73 sería presidente constitucional. Favoreció la apertura a la enseñanza, mejoró la administración y la economía e integró al país en organismos regionales como la Comunidad Económica de los Grandes Lagos (CEPLGL), pero la corrupción y la política de exclusión regional y de vigilancia armada que impulsó generaron el resentimiento de otros hutus excluidos y de los tutsis⁴⁵. Habyarimana era un hutu del norte que arrinconó a sus hermanos del sur y hasta un millón de ruandeses tuvieron que exiliarse, mientras los europeos hacían la vista gorda a la situación ruandesa durante casi tres décadas, porque Bélgica no se mostraba desavenida con el dirigente ruandés⁴⁶. En los albores del genocidio se es consciente del problema del regionalismo, por lo que dice Gaspard Gaihi el 3 de abril de 1994, “Today’s policy is that of rooting out regionalism”⁴⁷.

⁴³ Uwera Gatimbiro, O., trans. “R.T.L.M. Tape 0070”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 20-3-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0070.html>>.

⁴⁴ Fage, J.D., Roland, O., *The Cambridge History of Africa*, vol. 8: c. 1940 - c. 1975, Cambridge University Press, United Kingdom, 1984, p.734.

⁴⁵ Mafokozi, A., “Hutu-tutsi: ¿adónde vamos?”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, nº 42, 1996, p. 17.

⁴⁶ Huband, M., *África después de la Guerra Fría: la promesa rota de un continente*, Paidós, Barcelona, 2004, p. 236.

⁴⁷ Zikuliza, Ch., trans. “R.T.L.M. Tape 0192”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 10-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0190.html>>.

Gran parte de los exiliados ruandeses, en su mayoría tutsis, participaron en el exitoso avance armado en Uganda del Ejército de Resistencia Nacional (ERN), liderado por Yoweri Museveni. Tres mil de un total de catorce mil combatientes del ERN eran refugiados ruandeses, *banyarwanda*, entre los cuales se encontraba Paul Kagame, que ocupaba un puesto importante, orientado a solicitar apoyo para su causa⁴⁸.

Kagame será el futuro presidente de Ruanda desde el año 2000 hasta la actualidad. Se alude a él en varias retrasmisiones como “Kagame alias Kagome [Kagome es una palabra despectiva para referirse a una persona malvada]”⁴⁹. Valérie Bemeriki comenta el 9 de abril, “You should know that there is a deadlock within the R.P.F., which had many problems, even before now I am informing you that its leader, Kanyarengwe, “was allegedly expelled and replaced by the rightful title holder” [laugh] whom you know, that is Major Kagame”⁵⁰. Achacan a Kagame luchar por una parte del país cuando los ruandeses están luchando por un país unificado, e incluso retrasmiten una entrevista que *The Voice of America* hace al futuro jefe de estado en Mulundi, donde le preguntan si en su afán por vengarse ha aniquilado a masas (de hutus) en Kibungo y Buyumba, lo que Kagame niega, pero la R.T.L.M., ansiosa por mostrar su antipatía por el general y por sus allegados, apostilla:

“The white people should supply us with arms instead of wasting our time. This way, the Hutus will all rise and kick out the Inkotanyi and Kagame, who wish to split the country in two. [...] Kagame would be better advised to stop his atrocities. [...] But the day will come when there will be no one left to fight on his behalf; he will be forced to come to the war front in person”⁵¹.

A la larga el apoyo de los exiliados ruandeses dificultaría a Museveni la posibilidad de negociar la paz con insurgentes del norte y del este, por lo que el presidente ugandés relevó de sus funciones al comandante jefe *banyarwanda*. Algunos historiadores afirman que se produjo entonces una expulsión masiva de tutsis ruandeses

⁴⁸ Mafokozi, A., “Hutu-tutsi: ¿adónde vamos?”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, n° 42, 1996, p. 17.

⁴⁹ Furufuru, L., trans. “R.T.L.M. Tape 0007”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 10-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0007.html>>; Bimenyimana, E.K., trans. “R.T.L.M. Tape 0047”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 27-2-201, <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0047.html>>.

⁵⁰ Muteteli, P.J., trans. “R.T.L.M. Tape 0058”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 9-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0058.html>>.

⁵¹ Uwamahoro, M.V., trans. “R.T.L.M. Tape 0009”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0009.html>>.

de Uganda, mientras que otros dicen que estos exiliados hicieron uso de su derecho a volver a su tierra de origen⁵² y formaron una milicia armada, el Ejército Patriótico Ruandés, con el que emprendieron la invasión de Ruanda en el 1989, causando una gran inestabilidad política. Ciertos autores, posicionados en el bando hutu⁵³, dicen que los exiliados no sólo querían volver a Ruanda, sino que querían volver como gobernantes, y por ello deciden atacar el país para apoderarse de lo que consideraban suyo, lo que ocasionó el consiguiente conflicto bélico que comprendería de 1990 hasta 1993. La R.T.L.M. durante el genocidio se refiere al conflicto étnico como “la guerra que comenzó en el 90”. Contra el RPF también actuaban las milicias armadas hutus, los tristemente célebres *interhamwe*.

Los pro-hutus seguían considerando a los tutsis como una etnia que añoraba el pasado con nostalgia porque entonces fue cuando poseyeron el poder que querían recuperar, ignorando las tres décadas de exilio que los tutsis habían sufrido. Además, a esta discriminación hay que sumarle las políticas gubernamentales y la propaganda de las emisoras de radio, sobre todo la R.T.L.M.

La Mille Colines trata en su primera retransmisión, el 8 de julio de 1993, la cuestión de la diferencia entre el RPF y los inyenzi-inkotanyi, vocablos que serán empleados en todas las partes de radio sin excepción y hacen referencia a este brazo político-militar formado por tutsis y hutus moderados que se habían exiliado en el 59 y en el 73. En palabras de Ferdinand Nahimana (co-fundador de la R.T.L.M. y doctor en historia):

“Le FPR n’est pas différent d’Inyenz parce que ce sont des Inyenzi qui les ont... ce sont des réfugiés qui ont quitté le Rwanda. Les Rwandais nyamwinshi après la Révolution de 59 faite par Rubanda nyamwinshi, la suppression de la monarchie, et la proclamation de la République dans ce pays. Ceux qui ont refusé de reconnaître la République, ceux qui n’ont pas voulu suivre le processus de la démocratie ont pris le chemin de l’exil. Ceux qui nous attaquent ça n’a pas duré

⁵² Mafokozi, A., “Hutu-tutsi: ¿adónde vamos?”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, nº 42, 1996, p. 17.

⁵³ *Ibidem*.

longtemps depuis 62 jusqu'en 67, Ceux-là qui étaient en exil ont voulu renverser la nouvelle République au profit du régime monarchique habituel”⁵⁴.

4.1. El proceso de paz de Arusha

El gobierno tuvo que negociar un final para el conflicto militar que satisficiera a la oposición democrática, y a su vez evitar el conflicto con los extremistas hutu, sobre todo con la C.D.R. (Coalición para la Defensa de la República), y además el gobierno creó el M.R.N.D.D. (Movimiento Republicano Nacional para la Democracia y el Desarrollo). El hoy presidente tutsi Paul Kagame resaltó en alguna entrevista que Mark Huband le hizo el empleo de la palabra “democracia”, cuando en el 1991 Habyarimana anunció la creación de un estado multipartidista en Ruanda, surgiendo doce partidos de la presunta oposición, de los cuales siete fueron creados por el propio gobierno, a fin de dar una imagen más democrática, mientras los otros cinco estaban formados por sectores gubernamentales que se mostraban contrarios a las negociaciones de Arusha (lo explicaremos a continuación). El RPF reprueba el multipartidismo, influenciado por el rechazo que mostraba Museveni a él, pero, por otro lado y más decisivo, porque consideraba que era un mecanismo más de corrupción de Habyarimana.

Estos exiliados firmaron unas cláusulas de paz con el gobierno el 4 de agosto de 1993. Aunque el proceso de paz comenzó en Arusha (Tanzania) en 1992, se tardó un año en elaborar el texto final del acuerdo de paz, que buscaba resolver algunas de las tensiones que habían desencadenado la guerra civil de 1990.

El proceso de Arusha estaba concebido básicamente para poner fin a la guerra y para conformar un gobierno conjunto. Estos objetivos se proyectaron mediante la creación de un gobierno representativo de transición de base amplia (durante un periodo de veintidós meses), elecciones multipartidistas, traspaso del poder real no al presidente, sino al primer ministro y al consejo, además de la creación de la Asamblea Nacional de Transición (ANT). Pero en realidad no suscitó confianza. Claro ejemplo de esto es cuando, el 7 de diciembre de 1993, Gaspard Gahigi lee las palabras que el influyente obispo Chipenda pronunció en una rueda de prensa en el Hotel Des Diplomatiques. En resumen viene a decir que los acuerdos de Arusha sobre el poder compartido no

⁵⁴ s/d, trans. “R.T.L.M. Tape 0051”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 10-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0051.html>>.

constituyen la democracia, ya que son acuerdos temporales para resolver cuestiones puntuales y luego ceder el poder a su antiguo propietario y no al pueblo⁵⁵.

En su papel de radio justiciera, deja claro que los acuerdos de Arusha no pueden suponer de inmediato olvidar todos los sucesos y establecer una paz, como Kantano Habimana dice el 24 de noviembre del 93:

“Because of the Arusha agreements, we will forget the million of the refugees of Nyacyonga, we will forget the three years of war, we will forget everything that happened ... Does that mean that because of the fusion the Army will forget that they fought against those Inkotanyi? Will they forget Mimuli, Nyakayaga? Because of... In any case, maybe Twagiramungu can prevent Radio Rwanda from telling the Rwandans about history. Still, he cannot prevent an independent radio from telling the Rwandans about history”⁵⁶.

Desde la presidencia del Movimiento de la Mujer y de las Órdenes Menores Gaudence Nyirahabimana alerta respecto a los acuerdos de Arusha que:

“There is the truth that was untold at Arusha when they were sharing power. I gave some ideas to the people who were in Arusha, telling them that in reality, there are two parties, that the others are just a cover. I told them that they should share power between the two parties, M.R.N.D. and R.P.F., and after those two parties should divide between their respective supporters. So, peace should be recovered for ever”⁵⁷.

Nyirahabimana también acusa al RPF de querer hacerse con el Ministerio de Justicia para así acusar al jefe del estado de lo ocurrido en el año 73.

A principios de 1993 el RPF estaba obteniendo cierta ventaja militar frente a las Fuerzas Armadas Ruandesas (F.A.R., hutus en su mayoría), lo que produjo que Habyarimana se viese forzado a acceder a los acuerdos de paz de Arusha⁵⁸ en agosto del 1993 (y también por la presión diplomática internacional). A pesar de aceptarlos, no

⁵⁵ Mugabo, W., trans. “R.T.L.M. Tape 0144”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 6-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0144.html>>.

⁵⁶ Mpambara, L., trans. “R.T.L.M. Tape 0039”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 19-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0039.html>>.

⁵⁷ Mpambara, L., trans. “R.T.L.M. Tape 0171”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 21-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0171.html>>.

⁵⁸ Kuperman, A.J., “El genocidio de Ruanda, una reconsideración”, *Política Exterior*, vol. 14, n° 74, pp. 132-133.

mostró sumisión a los acuerdos, sino que puso obstáculos. Al ver reducida su capacidad de poder intenta menoscabar los acuerdos firmados en Tanzania y, junto con las F.A.R., elabora un plan paralelo que avanza al mismo tiempo que las negociaciones y le permite mantener vigente el extremismo que le venía caracterizando. Su discurso tan solo se fundamenta en Revolución del 59 que le proporciona una serie de prejuicios con los que capta a gran parte de los ruandeses. Para no perder el apoyo de los hutus sobornó líderes e hizo que se disolviesen los partidos opositores, y al igual que los extremistas, entrenó milicias y ayudó a difundir el odio hacia tutsi y algunos líderes hutus moderados.

La Mille Colines hace pública el 15 de marzo la carta del Consejo de Ministros a la Primera Ministra Agathe Uwilingiyimana, en la que le advierten de su obligación, por un lado, de designar los miembros del gobierno de transición en consulta con los diferentes partidos, y, por otro lado, de convocar reuniones periódicas (conforme al art. 8 de Arusha), a fin de controlar las instituciones y el gobierno de transición, gobierno que aún no está conformado y recuerdan, por tanto, que el gobierno actual se debe mantener en el poder hasta que se establezca el de transición de amplia base.

Las hostilidades con la Primera Ministra comienzan aquí y van en progresión hasta llegar a un acoso constante, que acaba por burlarse de las amenazas de muerte que ella recibía: “Mrs. Uwilingiyimana Agatha who is nowadays threatened because she has seen persons with table-knives near house. We wonder if she will attend banquets anymore as there are many knives there!”⁵⁹. Además se le suma a esta la culpabilidad la de responsabilizar a Habyarimana de los problemas que han impedido el establecimiento de las autoridades de transición. Obviamente la Mille Colines no tiene en cuenta el doble plan que el presidente estaba poniendo en práctica para frenar el proceso de Arusha a la hora de retransmitir esas feroces críticas a Uwilingiyimana por culpar al jefe de estado. También, junto a la primera ministra, culpan a Faustin Twagiramungu, cosiderándole su secuaz, y afirmando que estos dos políticos, junto al R.P.F. formarían, según la radio extremista, un trío cómplice⁶⁰.

⁵⁹ Zikuliza, Ch. , trans. “R.T.L.M. Tape 0190”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 19-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0190.html> >.

⁶⁰ S/d, trans. “R.T.L.M. Tape 0155”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 12-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0155.html> >.

Por otro lado, a sabiendas de las acciones del R.P.F., el partido oficial del gobierno, el M.R.N.D., se reunió y tomó una serie de disposiciones, entre los cuales encontramos:

“M.R.N.D. officially blames once again such shameful criminal acts that R.P.F.-Inkotanyi keeps exerting on innocent people. [...]M.R.N.D. has no doubt that those criminal acts are part of R.P.F. wicked plans consisting of shedding the blood of innocent people and botching the transitional institutions mentioned by Arusha accords”⁶¹.

La RTLM recalca en varias de sus retransmisiones que no existen los acuerdos de paz desde que el R.P.F. ha retomado el asesinato de ruandeses.

El protagonismo de las fuerzas armadas del estado (F.A.R.) se desplaza hacia las milicias armadas del M.R.N.D. y del C.D.R.; estos últimos habían sido teóricamente disueltos en Arusha por su injusticia e ilegalidad, pero esto no impidió que continuasen entrenándose más o menos en secreto. Y desde la presidencia se alentaba a personas que querían causar disturbios, así como a quienes delataran a personas contrarias al régimen.

En un clima de tensión en Kigali en el que “One would think Satan has invaded the place”, la RTLM el 2 de abril de 1994⁶², apenas unos días antes del comienzo del genocidio, proclama una serie de nombres de personas contrarias al régimen, su localización y las sospechas que a ellos les atañen. Y al día siguiente informa de que han dado el nombre de hutus del R.P.F. para que sean exterminados y acto seguido leen una lista de cómplices de los inkotanyi.

A principios del año 94 el gobierno ya buscaba identificar a todos los políticos que no apoyasen al régimen y también a miembros del R.P.F.; además se mostraba discordante con la representación que se le dio en Arusha, y la hostilidad iba en aumento.

El asesinato de Melchior Ndadaye el 21 de octubre de 1993, primer presidente hutu de Burundi, fue fundamental en el cambio de concepción de la tipología del

⁶¹ Zikuliza, Ch. , trans. “R.T.L.M. Tape 0190”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 19-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0190.html>>.

⁶² Ndimurukundo, Y.F., trans. “R.T.L.M. Tape 0168”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 24-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0168.html>>.

problema, puesto que la minoría tutsi de Burundi había protagonizado el terrible asesinato, y esto fue empleado para exacerbar el odio a esta minoría étnica en Ruanda. En la R.T.L.M. el ponente Gaspard Gahigi presenta a Ndadaye como un mártir de la democracia, culpa del asesinato a un grupo de extremistas tutsis de Burundi y al ejército tutsi por no evitarlo; finalmente le dedican un poema:

“Ndadaye was killed by a group of Tutsi extremists from Bururi (sic), but the other Tutsis in the Burundian army who just watched as this crime was being perpetrated are also in a way responsible, for they committed the offence of “failure to assist a person in danger.” On our part, we want to make it clear that Ndadaye, Ndadaye, as a savior, a savior slain for the cause of democracy... is a martyr of democracy and we think the Hutu-Tutsi relations will follow a new course, following Ndadaye’s death. This is a new problem that has just been introduced and, in my opinion, the relations between Hutus and Tutsis will have to change”.

Además, cuentan cómo Museveni le dedicó unas palabras al fallecido en tono burlesco, eso sí, tras dejar claro que “Museveni, the Ugandan President, [is] the man who assisted the Inkotanyi”⁶³.

El 6 de abril del 94, justamente cuando Habyarimana estaba cediendo a los acuerdos de Arusha, su avión fue misteriosamente derribado. Falleció junto a Ntarayimira, el nuevo presidente de Burundi, en las proximidades de Kigali, donde tenía pensado llegar. Se desarrolló a partir de este eslabón desencadenante el genocidio que el propio Habyarimana había estado alentando. En este contexto la R.T.L.M. jugó el gran papel protagonista de incitar a todos sus oyentes a vengarse de los tutsis que habían causado el asesinato del presidente hutu, y ahora ya no de un modo sutil, sino de manera implacable e incesante.

Una vez que es asesinado el presidente de Ruanda, las interhamwe y las F.A.R. establecen controles de carretera y van casa por casa asesinando a las personas tutsis, empezando así lo que conocemos como el genocidio del 94.

⁶³ Uwamahoro, M.V., trans. “R.T.L.M. Tape 0143”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0143.html> >.

4.2. El discurso nacionalista ruandés en la R.T.L.M.

El discurso nacionalista es un recurso habitual en circunstancias como en las que se encuentra Ruanda en los 90. Son momentos en los que se exagera un hiper-nacionalismo, con un absoluto rechazo a la injerencia extranjera, bajo el pretexto de autosuficiencia y miedo a un ataque a la reciente independencia.

Se auto-proclama una radio basada en la libertad de expresión⁶⁴. Opinan en todos los asuntos de relevancia política que hacen referencia a Ruanda, y emplean un discurso directo, sin tapujos; de ahí que reciban críticas que ellos mismos excusan. Así, cuando los belgas dicen que fue una radio que favoreció a los extremistas hutus, ellos contraatacan, ferozmente, al antiguo tutor diciendo que los belgas y los cascos azules sienten amor al R.P.F. y por eso atacan a la R.T.L.M. Afirman que si los acuerdos de paz de Arusha y la UNAMIR han fracasado es por culpa de Bélgica⁶⁵.

“Rwanda is not Somalia and the pride of a people can never be trampled upon by any United Nations force or by a foreign government even if it claims to be a friend. That is tantamount to a declaration of war and the friendship would turn into merciless hatred. [...] No to the Belgians are becoming the accomplices of the enemies of Rwandan and maybe enemies of themselves too. So, beware! (Georges Ruggiu, periodista de la R.T.L.M., 21-3-1994)”⁶⁶.

“They set terror everywhere among the population and Belgian soldiers have made terrible mistakes which are worth punishing. They would fight for women in many places in Exotica, Cosmos, Malaika, Kigali Night and many more [...] One more mistake they did was to be racists, which is their main character. They would refuse to stay with soldiers from Bangladesh, saying they are black and stink; they are dirty.[...] Their crimes have no limits because they would show for whom they stand”⁶⁷.

⁶⁴ S/d, trans. “R.T.L.M. Tape 0155”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 8-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0155.html>>.

⁶⁵ Uwamahoro, M.V., trans. “R.T.L.M. Tape 0177”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 10-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0177.html>>.

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ Ndimurukundo, Y.F., trans. “R.T.L.M. Tape 0115”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 19-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0115.html>>.

Además de calificar a los belgas como unos criminales que comenten atrocidades en Ruanda, también los culpan de querer romper la relación que Ruanda tiene con Francia en estos momentos; más que con Ruanda se podría decir con el régimen hutu. “This is done in order to spoil the relationship between French and Rwandese”, a lo que responden:

“Unfortunately, R.P.F. and Belgians will never succeed to spoil this everlasting relationship because we have said a long time ago. We will tell the truth to French. In the Rwandese and world’s eyes, Belgians wickedness will shine. We want them to go back to their country and to let them know Rwanda is an independent state with its own rules and Rwandese will never forget they murdered their beloved President”⁶⁸.

Como podemos comprobar en el siguiente fragmento, la hostilidad frente a los occidentales no sólo se focalizaba en Bélgica, aunque sí es cierto que recibía la crítica más dura: “those sons of bitches Belgians”⁶⁹, también apuntaban contra Estados Unidos y Canadá:

“The Commission of Inquiry was proposed by Canada, a country you know very well, since Dallaire is a national of that country, as is Ndasigwa’s wife. Canada wants to come and look into what is happening in Rwanda. We, shall no longer be conciliatory regarding what is happening in Rwanda; we shall fight relentlessly. Today, certain white people, especially Americans, Canadians and Belgians, believe that the villain in this country is the machete and cudgel-wielding Hutu, whereas the Hutu is only trying to ensure the Hutus are not annihilated by the descendants of Gatutsi. [...] For a long time, the white man has harbored the erroneous conception that the Tutsis are the good people. In the white man’s view, the Tutsi is more handsome and more intelligent - even though the criteria for beauty have not been defined”⁷⁰.

Por si no fuese suficiente, el atrevimiento va más allá hasta decir que “the number of murders in the United States has substantially risen since 1992, especially

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ Nsengiyumva, F., trans. “R.T.L.M. Tape 0002”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0002.html>>.

⁷⁰ Uwamahoro, M-V-, trans. “R.T.L.M. Tape 0009”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0009.html>>.

those committed with firearms, to such an extent that the United States now among high-risk countries, the countries considered dangerous”. Lo que resulta llamativo a vista de la situación de Ruanda⁷¹. Por otra parte la ONU y la UNAMIR también son enemigos por estar ayudando al R.P.F. a tomar Kigali⁷². Y es que incluso quieren hacer creer a la población que “Il y a beaucoup d'étrangers qui mangent de la chair humaine, qui tuent des gens par torture”⁷³.

Conclusión

El genocidio fue un final inevitable, en cuanto que se dieron todos los pasos necesarios para ello desde los años 60 y especialmente en los 90, derivado de un mal entramado colonial, así como de un forzoso y fallido proceso de descolonización, que hizo que las diferencias sociales –presentadas como raciales- se incrementasen.

El problema étnico, exacerbado por los medios de comunicación, en especial por la R.T.L.M., hizo de la radio un arma más mortífera que cualquier arma física; de ahí la gran relevancia del empleo de esta fuente en el trabajo.

A pesar de que la R.T.L.M., el 10 de junio de 1994⁷⁴, anunciase que los países extranjeros habían declarado que los hutus habían matado a doscientos mil tutsis en un primer momento, cifra que luego rebajaron a cinco mil, finalmente afirman que en realidad los asesinados fueron setecientos mil, pero a manos del R.P.F. Lo que muestra que, al margen de lo que las verdaderas cifras del genocidio relatan, la Mille Collines quería dar la imagen de víctima, como ocurre a menudo con los instigadores en estos casos, a pesar de que no ocultaba el verdadero objetivo, que era el total exterminio a manos del “power”⁷⁵ hutu:

“When you hear it launch the bombs on the Inkotanyi, do not think that it is the latter launching bombs. Rather, it is the Rwandan Armed Forces shelling

⁷¹ *Ibidem*.

⁷² Habiyambere, A., trans. “R.T.L.M. Tape 0003”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 8-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0003.html> >.

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ Habiyambere, A., trans. “R.T.L.M. Tape 0084”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0084.html> >.

⁷⁵ “Power” era el vocablo empleado para designar a los hutus del ala extremista.

these cursed Inyenzi in order to exterminate them so that we get rid of them once and for all. [...] Help the Rwandan Armed Forces. Show them where the *Inyenzi* are hiding, be it in a WC or elsewhere and then give them what they deserve”⁷⁶.

El 27 de mayo⁷⁷ la R.T.L.M. retransmite información acerca de los refugiados del *Hotel Mille Colines*, a los que, según cuentan, se les había obligado escoger si posicionarse con el gobierno o con el R.P.F. La gran mayoría dice que escogió ponerse del lado del gobierno y por tanto la radio hace un llamamiento a proteger a los refugiados, de los cuales la mayoría eran hutus. La prensa internacional afirmaba que la mayoría eran tutsis. Este episodio fue el que motivaría el filme *Hotel Rwanda* (2004) una década después del genocidio. La disparidad entre lo que esta película mostró a occidente y lo que la R.T.L.M. (muy presente en ella) decía de sí misma es un indicador más de la relevancia de esta fuente.

Esta radio emplea un discurso en tres direcciones. El primero es un arma moral, como vemos en los siguientes ejemplos. Bernard Mukingo, periodista de la R.T.L.M., afirma:

“I know that there are some white Canadians here who are doing everything to have the surviving Tutsi orphans at Gisimba’s and in other places, sent abroad. [...] All this raises the following question: “There are Hutu orphans from Byumba and elsewhere. Why are this people not trying to help them too?” Therefore there is a problem”⁷⁸; aludiendo a un origen mítico “The “mass” [...] the sons of Sebahinzi”⁷⁹.

Otro claro ejemplo del discurso moralista sería cuando afirman que la:

“R.T.L.M. is a Radio that neither supports thieves nor killers. It is a radio that supports only persons who are fighting in this war in order to win and for our

⁷⁶ Muteteli, P-J., trans. “R.T.L.M. Tape 0016”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0016.html> >.

⁷⁷ Mpambara, L., trans., “R.T.L.M. Tape 0014”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0014.html> >.

⁷⁸ Uwamahor, M.V., trans. “R.T.L.M. Tape 0009”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0009.html> >.

⁷⁹ Mpambara, L., trans. “R.T.L.M. Tape 0014”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0014.html> >.

country not to be conquered through the barrel of the gun. It is only such persons that R.T.L.M. supports”⁸⁰.

La segunda línea de su discurso es la comedida, por ejemplo el 26 de mayo se alerta de la presencia de extranjeros blancos, no belgas, y aunque dicen que no van a emplear la violencia contra ellos sí advierten que:

“However, we must be careful with these journalists, we’ve got to know that a journalist, in search for information, will always be kind and friendly towards persons to whom he asks questions and who help him to collect information but that, afterwards, he can be less kind when he will have these pieces of information and that he can maybe use them maybe against you. Pay thus attention if journalists take photos or video films”⁸¹.

Contrariamente a este discurso moralizante y comedido, aparece también un discurso inhumano:

“Another man called Aloys, *Interahamwe* of Cyahafi, went to the market disguised in military uniform and a gun and arrested a young man called Yirirwahandi Eustache in the market, a merchant who has been selling things at the market for 18 years. In his Identity Card it is written that he is a Hutu though he acknowledges that his mother is a Tutsi. He is from Gahanga sector in Kanombe commune, but this man Aloys and other *Interahamwe* of Cyahafi took Eustache aside and made him sign a paper of 150000 RWF. When he was going to take the paper from them, they ran away. He is now telling me that they are going to kill him and he is going to borrow this amount of money. He is afraid of being killed by these men... If you are a cockroach you must be killed, you cannot change anything, if you are Inkotanyi you cannot change anything”⁸².

⁸⁰ Icyitegetse, D., trans. “R.T.L.M. Tape 0109”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-6-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0109.html> >.

⁸¹ Nsengiyumva, F., trans. “R.T.L.M. Tape 0002”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0002.html> >.

⁸² Nsengiyumva, F., trans. “R.T.L.M. Tape 0011”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 9-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0011.html> >.

Llaman a los tutsis de forma despectiva *cucarachas*, y, como si no se tratase de personas, acaban pidiendo su exterminio⁸³, inclusive engañando a la población diciendo que sus armas no hacen daño:

“Inkotanyi continue shooting in the air with a small gun called *miru*. This no longer frightens any one. This small gun shoots here and there with small bullets but people have learnt how to catch them and avoid them to the extent that these bullets don’t have any effect. [...] So I am not telling lies when I say that their bombs kill dogs and mice. Now they are not successful”⁸⁴.

Podemos, por tanto, hacer una valoración conclusiva de la fuente diciendo que ha tenido una considerable responsabilidad en la masacre, puesto que en un país, como ya hemos dicho, donde hay altísimas tasas de analfabetismo, un medio de expresión tan influyente como ha sido la Mille Collines pudo manejar a la gente a su antojo. Y además de dar una información inmediata y variable, siempre según las necesidades del momento, sus emisiones estaban estudiadas y orientadas a un objetivo claro: la erradicación de los tutsis. Es por ello que la sentencia del TPIR ha concluido con la mayoría de sus ponentes condenados a cadena perpetua por crímenes contra la humanidad⁸⁵.

El caso de Ruanda permite ver reflejadas las consecuencias de una descolonización de África ajena, en muchas ocasiones, a los intereses y necesidades de los diferentes países y poblaciones del continente, y que responde a los patrones e intereses de las potencias coloniales, que han querido trasladar el modelo de Estado-Nación a lugares donde su implantación era imposible, ya que en ningún caso se había formado la senda previa que lo permitiese, y por tanto maduraron episodios tan fatídicos como el ruandés o como el resto de ejemplos de otros vecinos africanos.

⁸³ Muteteli, P.J., trans. “R.T.L.M. Tape 0016”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 9-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0016.html>>.

⁸⁴ Mukakigeli, G., trans. “R.T.L.M. Tape 0131”, ed. J. Freyer. *RwandaFile*. Web. 9-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0131.html>>.

⁸⁵ Disponible en <<http://www.unict.org/en/cases>> [consulta 10/06/2015].

Bibliografía

- Cohen, J., *One-hundred days of silence: America and the Rwanda genocide*, Rowman & Littlefield Publishers, Lanham, 2007.
- Coquery-Vidrovitch, C., Moniot, H., *África negra: de 1800 a nuestros días*, Labor, Barcelona, 1985.
- De Heusch, L., “Anthropologie d’un génocide: Le Rwanda”, *Les Temps Modernes*, nº 579, 1994, pp. 1-19.
- Diamond, J., *Colapso: por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*, Debate, Barcelona, 2006.
- Duarte, M.T., “Education in Ruanda-Urundi, 1946-1961”, *The Historian*, nº 57, vol. 2, pp. 275-284.
- Fage, J.D., Roland, O., *The Cambridge History of Africa*, vol. 8, c. 1940 - c. 1975, Cambridge University press, United Kingdom, 1984.
- Franche, D., “Généalogie du génocide rwandais. Hutu et Tutsi : Gaulois et Francs ? ”, *Les Temps Modernes*, nº 582, 1995, pp. 1-58.
- Huband, M., *África después de la Guerra Fría: la promesa rota de un continente*, Paidós, Barcelona, 2004.
- Latham-Koenig, A.L., “Ruanda-Urundi on the Threshold of Independence”, *World Today*, nº 18, vol. 7, 1962, pp. 288-295.
- Mafokozi, A., “Hutu-tutsi: ¿adónde vamos?”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, nº 42, 1996, pp. 15-24.
- Mazimpaka, V., “Rwanda: pasado, presente y futuro”, *Tiempo de paz. Crisis y tragedia en los Grandes Lagos*, nº 42, 1996, pp. 25-29.
- Melvorn, L., *Un pueblo traicionado: el papel de Occidente en el genocidio de Ruanda*, Intermon Oxfam Editorial, Barcelona, 2007.
- Oliver, R., Atmore, A., *África desde 1800*, Alianza Editorial, Madrid, 1997.
- Raper, M., “Diez años después: el genocidio africano”, *Política Exterior*, vol. 18, nº 99, 2004, pp. 51-54.
- Sánchez Arteaga, J.M., “La biología humana como ideología: el racismo biológico y las estructuras simbólicas de dominación racial a fines del siglo XIX”, *Theoria: an international journal of theory, history and foundations of science*, nº 61, vol. 23, 2008.
- Weis, R., “Ruanda, sobre el origen del drama”, *Nova África*. nº 1, 1995, pp. 63-71.

Web-grafía

- Bimenyimana E.K., Trans. “R.T.L.M. Tape 0047.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 27-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0047.html>>.
- Furufuru, L., Trans. “R.T.L.M. Tape 0007.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 10-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0007.html>>.
- Habiyambere, A., Trans. “R.T.L.M. Tape 0003.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 8-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0003.html>>.

Habiyambere, A., Trans. "R.T.L.M. Tape 0084." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0084.html>>.

Icyitegetse, D., Trans. "R.T.L.M. Tape 0109." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-6-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0109.html> >.

Mpambara, L., Trans. "R.T.L.M. Tape 0014." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0014.html> >.

Mpambara, L., Trans. "R.T.L.M. Tape 0039." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 19-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0039.html> >.

Mpambara, L., Trans. "R.T.L.M. Tape 0171." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 21-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0171.html>>.

Mugabo, W., Trans. "R.T.L.M. Tape 0144." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-6-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0144.html>>.

Mukakigeli, G., Trans. "R.T.L.M. Tape 0131." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 9-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0131.html> >.

Mushonganono, B-, Trans. "R.T.L.M. Tape 0160." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 20-3-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0160.html>>.

Muteteli, P., Trans. "R.T.L.M. Tape 0016." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0016.html> >.

Muteteli, P., Trans. "R.T.L.M. Tape 0058." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 9-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0058.html>>.

Ndimurukundo, Y., "R.T.L.M. Tape 0115." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 19-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0115.html> >.

Ndimurukundo, Y., Trans. "R.T.L.M. Tape 0168." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 24-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0168.html>>.

Ngeze, H., "Appeal to the Bahutu Conscience (with the Hutu Ten Commandments)", *Kangura*. Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 10-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/Kangura/k06a.html>>.

Ngeze, H., "R.T.L.M.: No chance for the tutsi". *Kangura*. Ed. Jake Freyer. *RwandaFile*. Web.10-4-15. <<http://www.rwandafile.com/Kangura/k46a.html>>.

Nsengiyumva, F., Trans. "R.T.L.M. Tape 0002." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0002.html>>.

Nsengiyumva, F., Trans. "R.T.L.M. Tape 0011." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 9-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0011.html> >.

S/d Trans. "R.T.L.M. Tape 0051." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 10-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0051.html>>.

S/d Trans. "R.T.L.M. Tape 0155." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 12-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0155.html> >.

S/d Trans."R.T.L.M. Tape 0180." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 10-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0190.html>>.

Uwamahoro, M.V., Trans. "R.T.L.M. Tape 0009." Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0009.html>>.

Uwamahoro, M.V., Trans. “R.T.L.M. Tape 0142.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0142.html>>.

Uwamahoro, M.V., Trans. “R.T.L.M. Tape 0143.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 5-1-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0143.html>>.

Uwamahoro, M.V., Trans. “R.T.L.M. Tape 0177.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 10-5-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0177.html>>.

Uwera Gatimbiro, O., Trans. “R.T.L.M. Tape 0070.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 20-3-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0070.html>>.

Uwimana, R., Trans. “R.T.L.M. Tape 0101.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 19-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0101.html>>.

Zikuliza, C., Trans. “R.T.L.M. Tape 0190.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 19-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0190.html>>.

Zikuliza, C., Trans. “R.T.L.M. Tape 0192.” Ed. Jake Freyer. RwandaFile. Web. 10-2-2015. <<http://www.rwandafile.com/rtlm/rtlm0192.html>>.

<<http://www.rwandafile.com/rtlm/>> [consulta: 10-4-2015].

<<http://www.unictr.org/en/cases>> [consulta 10-6-2015].